

¡No me representan! La desafección representativa en América Latina

They do not represent me! Representative Disaffection in Latin America

Alejandro Monsiváis Carrillo

La representación política desempeña función democrática esencial: hace partícipe a la ciudadanía del control y la conducción del poder público. En América Latina, las relaciones de representación democrática padecen de diversas deficiencias y problemáticas. Esto queda de manifiesto, precisamente, en el sentido de representación entre la ciudadanía, el cuál se encuentra significativamente deteriorado. De acuerdo con datos del Latinobarómetro, en el año 2015, solamente un 40% de la población se sentía identificado con algún partido político, mientras que el 69% tenía “poca” o “ninguna” confianza en el Congreso de su país. La desconfianza hacia los partidos políticos predominaba entre el 78% de la población. Entre muchos otros, estos datos son ilustrativos del grado que ha alcanzado el distanciamiento entre los ciudadanos y sus representantes.

Con la intención de contribuir al análisis de los mecanismos del descontento y la insatisfacción política en América Latina, este trabajo tiene como objetivo estudiar la desafección representativa en los países de la región. La desafección representativa se expresa como el sentimiento de rechazo o distanciamiento que experimentan los ciudadanos ante las instituciones y los agentes de representación política. Usando datos del Latinobarómetro (2015), este trabajo presenta una estimación de la magnitud de la desafección representativa y somete a prueba diversas hipótesis para explicar sus determinantes. Los resultados muestran que la desafección representativa está asociada a un sentimiento extenso y generalizado de insatisfacción política. Sin embargo, la evidencia sugiere que una menor desafección representativa no puede atribuirse directamente a la calidad de la democracia. Sobre esta base, este estudio argumenta que el desafío que enfrentan los regímenes latinoamericanos no es solamente de eficacia o responsividad, sino de reconstrucción democrática de la representación.